

Suplemento Dominical fundado
por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año XXXVII — Nº 1896
Montevideo, 9 de
Noviembre de 1969.

Lugares del mundo: Salzburgo

Frente
a las sólidas
torres de
la Catedral,
la hermosa
fuente
renacentista
es una
imagen
característica
de la bella
ciudad
donde se
realizan
los célebres
festivales
musicales
que atraen
viajeros
de todas
partes del
mundo.



mirador

Recuerdo del GANDHI

Si algún recuerdo de nuestra juventud de pronto nos asalta y reprocha es el de aquella lucecilla de la India que nos llegaba como envuelta en una sábana — luz de duende o de luciérnaga —. Así de insignificante, detrás de esa pantalla de algodón, llenaba de claridad nuestros insomnios. Era fabuloso imaginar a aquel viejo desdentado — se le veían los huesos —, con anteojos comprados en el mercado, acurrucado con el huso bailarín, o una cabra por compañero, desafiando al más flamante de los imperios modernos. El periódico era entonces de pocos telegramas, pero nosotros seguíamos al día los ayunos del Gandhi con una emoción que aún conservamos. Había un sentido tan revolucionario en su conducta, que todavía nos parece lo más original producido en el mundo después de Cristo. La gente de hoy piensa ser la inventora de la violencia. No: la violencia es lo más viejo y traído en la historia de la humanidad y del mundo animal. Gandhi fue contemporáneo de las "Reflexiones sobre la Violencia" que llenaban los estantes de las librerías. Nosotros repetíamos de memoria que sin la violencia no hubiéramos ganado la independencia. Más aún: apenas si nos dábamos cuenta de la otra cara de la violencia: la que había servido para instaurar las más abyectas dictaduras, los despotismos más retardatarios. Desde la flacura transparente de su ser que no parecía de carne y hueso — era una canasta para que portaba un alma —, el Gandhi se proponía fimar los eslabones del Imperio Británico. Hagamos ahora una interpretación materialista de la historia y digamos que el imperio de Disraeli se derrumbó con una sábana, un par de dientes amarillos, unos anteojos, un huso y una cabra. Así fue.

*

La historia total la aprendimos en un librito de Romain Rolland que sería de maravilla releer en estos tiempos. El autor nos había conquistado con "Juan Cristóbal" — sus volúmenes fueron el recreo de nuestras horas mejores — y con biografías de músicos. Por Romain Rolland comenzamos a escuchar silenciosos a Beethoven... De pronto vino su biografía del Gandhi, y los manifiestos de "Claridad", que enviaba desde Ginebra. En cuanto a Colombia se refiere, los divulgaba en Barranquilla Ramón Vinyes, ese librero de quien ha hecho un personaje García Márquez en los últimos capítulos de "Cien Años de Soledad".

Los ayunos de Gandhi tuvieron que ver, por ejemplo, con el nacimiento del Aprismo. Haya de la Torre estaba leyendo el libro de Romain Rolland cuando el presidente Leguía le deportó a la isla de San Lorenzo. El joven peruano se llevó la única arma que no le descubrió la dictadura: la memoria de las huelgas del hambre del hindú. Decidió hacer la suya. A punto de que el huelguista muriera, Leguía lo sacó del país... Así nació el Aprismo en el destierro.

Moviéndome ahora dentro de la galería de mil imágenes de Gandhi, la que más poética encuentro no es la de su vida sino la de su muerte. Como Martin Luther King, el otro de la no violencia, Gandhi tenía que morir asesinado. El relato de sus funerales fue una página del periodismo universal insuperable por su belleza. La lei tal como apareció en el "New York Times", y sería, reproducida, el más cumplido homenaje a su memoria. Ver cómo en ese mar infinito de las gentes de la India, la marea del cariño fue reuniéndolos a todos, y llevándolos al bosque, hasta el lugar en donde se había arrojado la pira con troncos de sándalo... Al arder envolvieron en sudario de llamas al caminante de la sábana blanca.

*

Al proyectar la UNESCO una declaración sobre los Derechos Humanos, Julián Huxley pidió al Gandhi unas palabras. Gandhi le contestó: "No he leído muchas de las obras literarias clásicas o modernas, a pesar del placer que me daría conocer algunos de sus tesoros... De mi madre, que era analfabeta pero

sabía, aprendí que todos los derechos dignos de ser merecidos y preservados son aquellos que emanan del deber cumplido. Así, el propio derecho a la vida no nos llega sino cuando hayamos cumplido nuestro deber como ciudadanos del mundo. De este principio fundamental es quizás fácil desprender cuáles son las obligaciones del Hombre y de la Mujer, y relacionar cada derecho a una obligación correspondiente que hay que llenar primero. Se podría entonces mostrar que todo otro derecho no es sino una usurpación por la cual no vale la pena luchar..."

Para nosotros, el Gandhi del recuerdo sigue siendo este. En él se juntan como las dos manos de un milagro el analfabetismo y la sabiduría. El resto se quema como un tronco de sándalo en un claro del bosque. — (ALA).

Germán ARCINIEGAS

(Exclusivo para EL DIA)



LENTA cae la tarde de agosto sobre la barroca ciudad de Salzburgo. Se desdibujan las siluetas de las montañas circundantes. El anochecer estival es tibio. La luna comienza a adquirir el color plateado a medida que se apaga el cielo. La enorme fortaleza que custodia la ciudad desde sus alcores parece avanzar ahora sobre las torres de sus numerosas iglesias como una nave que surca las aguas tranquilas del océano. Y es entonces cuando se oyen los gritos de "¡Cada cual! ¡Cada cual!" como si vinieran directamente de la inmensidad del universo.

Los miles de espectadores en la plaza de la catedral se sienten angustiados. Las voces del cielo están destinadas a ellos, a cada uno, a cada cual de ellos, antes que el personaje que actúa en el simple tablado que cubre los altos portales de la majestuosa iglesia cuyos campanazos ya arrullaron a Mozart hace más de dos siglos y quién sabe a cuántos músicos y artistas en siglos anteriores a él, en esa ciudad que vio pasar mil años de historia europea.

"¡Cada cual! ¡Cada cual!" resuman las voces místicas. Proviene de todas las direcciones, de las lejanas cumbres nevadas parecen descender sobre la plaza con las últimas luces del atardecer. O desde la fortaleza, allí erigida a poca distancia. O desde el cielo. O desde algunas de las altas torres de la ciudad. En la escena, el personaje central apenas repara en ellas. Está en medio de un festín. Rodeado de aráigos, de bellas jóvenes entre las que está su amante. La mesa está repleta de manjares, de costosas bebidas. Porque el hombre es rico, y estos banquetes forman el estilo de su vida.

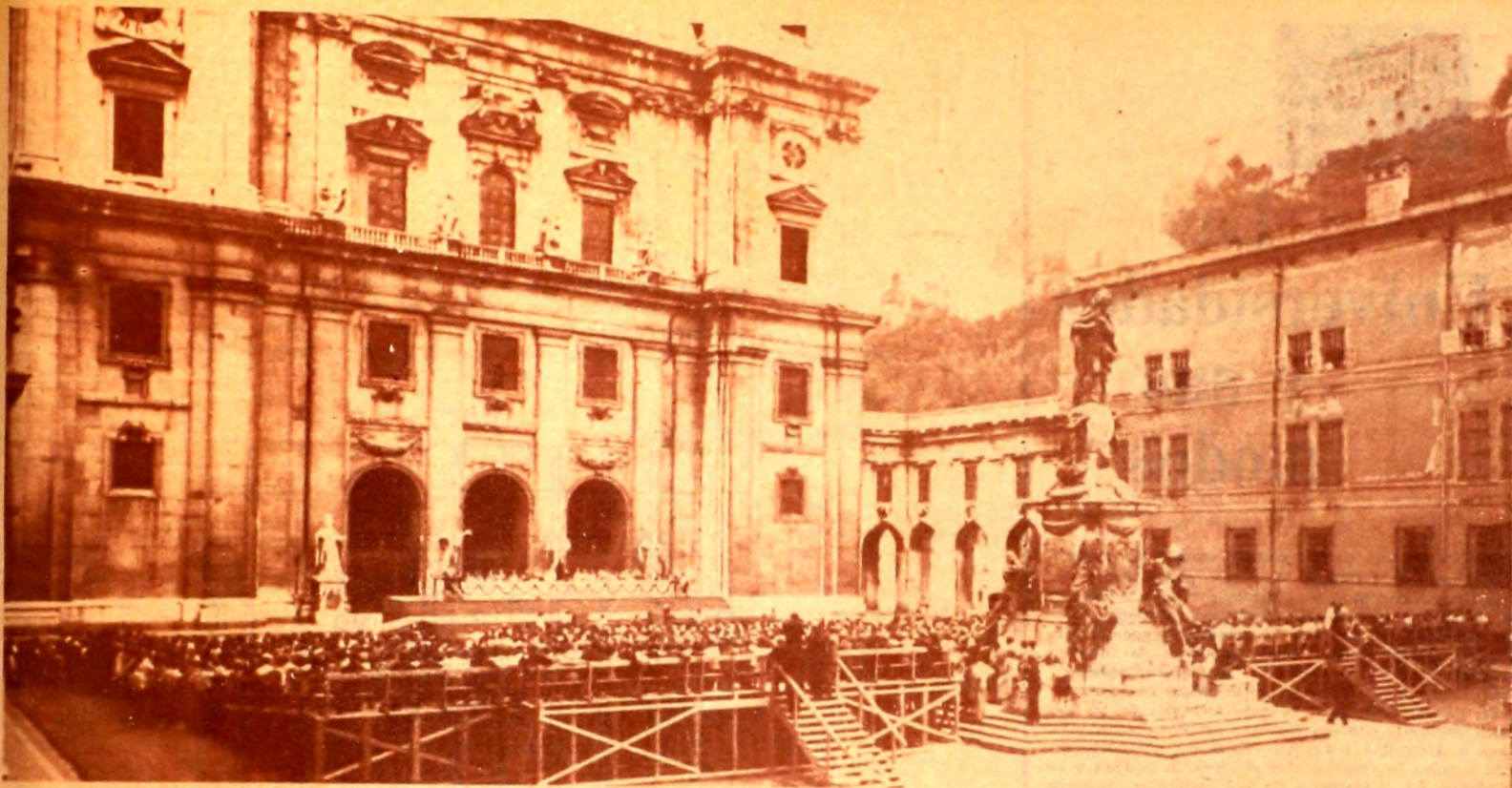
Pero las voces insisten. "¡Cada cual!" El hombre rico, así llamado, se detiene por un instante en su desenfreno. ¿Quién llama? ¿Quién puede atreverse a llamarlo de esta manera, a él, hombre rico, poderoso, en la plenitud de su vida? La respuesta no tarda en producirse, de manera muda primero: a su lado aparece la muerte. Ninguno de sus compinches la advierte. Siguen festejando, recitando, cantando, bebiendo. El hombre salta de su asiento. La angustia se apodera de él. Momentos después la fiesta se desbanda. Ahora todos han reparado en la presencia de la muerte. Los llamados amigos huyen primeros. El miedo es más fuerte que la supuesta amistad. La amante lo abandona, desprovista. No fue amor lo que sintió por él; fue interés, egoísmo, lujuria. Y ante la augusta presencia de la muerte todos los conceptos se aclaran. La humilde madre del hombre importante es la única mujer que por él sintió amor verdadero. Sus "buenas obras", personificadas en toda su insignificancia, reciben la autorización de acompañarlo en su último camino para dar testimonio por su alma. La fe estará a su lado. La esperanza también. El dinero en cambio, y todos los poderes mundanos, ya nada significan. En nada pueden aliviar su alma ni su destino.

Lejanas suenan ahora las trompetas del juicio final. Como anteriormente las voces parecen provenir desde todos los ángulos. Es una visión fantasmal. El hombre rico, Cada Cual, se abre a emprender el último camino, de mano de la muerte. Desbandada la fiesta, huidos aquellos que solían acompañarlo cuando de él esperaron ventanías y horas placenteras.

Las luces del cielo se han apagado. Ha caído la noche sobre Salzburgo. La gente, los miles de espectadores se encaminan lentamente hacia las calles y las plazas de la ciudad que ahora les parecen irreales. La impresión del "juego de la vida y muerte" del hombre rico llamado Cada Cual les sigue durante un largo tiempo.

El origen de esa comedia es difícil de determinar. La Edad Media gustaba de semejante teatro en el que aparecieron tipificadas y personificadas las virtudes y los vicios, las clases sociales, los ejemplares humanos según sus cualidades. La Iglesia utilizó escenas de ese tipo para impresionar al pueblo, para advertirlo contra el mal, el diablo y los pecados. Para demostrar el poder de Dios, del bien y de las obras nobles. La Comedia del Cada Cual proviene de los "misterios" medievales, del teatro religioso que floreció en todos los países de Europa y cuyos primeros vestigios los hallamos ya en épocas lejanas, mil años antes de nacer nosotros y nuestro mundo de hoy, tan diferente de aquél y sin embargo plagado de los mismos problemas del materialismo, del egoísmo. Y tan carente de verdadero amor como aquél.

Al fundarse — para honrar a Mozart el hijo más ilustre de la ciudad — los Festivales de Salzburgo, casi medio siglo atrás, el gran poeta austriaco Hugo von Hofmannsthal creó una versión moderna del "Cada cual" que pronto se constituyó en el centro del Festival. Año tras año son miles y miles las personas que acuden — entre conciertos y óperas, serenatas y fiestas turísticas — a las representaciones de "Cada cual" frente a los portones de la catedral. La realización escénica permanece incambiada desde entonces, en esta



El tablado frente a la catedral, escenario de "Cada cual", con la fortaleza medie val de lo cual provienen muchos efectos sonoros de la representación.

"Cada cual" ...



"Cada cual", en el Festival de Salzburgo 1969: aparece la Muerte, comienza el desbande en la fiesta del rico.

grandes líneas; fue obra de uno de los más ilustres hombres de teatro en nuestro siglo: Max Reinhardt fallecido hace mucho. Los más grandes actores de la escena de habla alemana fueron llamados para interpretar el papel protagonista. Puede ser que algunos efectos que en este misterio se usan, hoy ya no se aplicarían; pero nadie puede dudar que las voces lejanas, que las campanas y las trompetas que irrumpen como provenientes de otro mundo causan un impacto imposible de superar en el espectador.

Al levantarse de su butaca se siente sacudido hasta las fibras más íntimas. Lo que ha visto es en verdad el destino de cada uno, de cada cual. Después de esta representación se siente un poco más dispuesto a aumentar el número de sus "buenas obras" en el mundo, a no tomar demasiado en serio los placeres del mundo, a discernir entre los valores auténticos y ficticios. Esta sensación lo podría acompañar durante un largo rato... si afuera no lo esperara el alegre bullicio de una ciudad envuelta en la turbulencia del Festival que congrega a miles de Cada Cuales. Hombres ricos de todas partes del orbe. Los hay amantes verdaderos del arte y de la belleza desmaterializada. Pero los hay también hechos a la imagen del Cada Cual de la comedia. Gozando sin escrúpulos, divirtiéndose sin reparar en aquellos que sufren. ¿Quién los reprocha en nuestros días? Sin embargo, nada ha cambiado desde la Edad Media. Nada posiblemente desde que el mundo es mundo. Parece que los Cada Cuales nunca supieron discernir entre las cosas auténticas y las vanas.

"Cada Cual" es gran teatro. Muchos lo gozan. Podría ser una gran lección. Nadie la aprovecha. Cuando nuestro siglo se presente ante el tribunal de la Historia señalará entre sus buenas obras —que las hay, y más de lo que se cree— quizá también la representación del "Cada Cual" en Salzburgo. Quizá signifique un gran de arena a su favor.

Kurt PAHLEN

(Especial para EL DIA)

Las Universidades y sus modos

LA Universidad de Toronto, Canadá, no es una Universidad clásica. Más bien, podría llamarse una Universidad Moderna. Cuenta con un estudiantado de veinte mil alumnos. Su Vicerrector, el médico, doctor Hamilton, me dice que no desearían aumentar este número. Desde luego, siendo moderna, la integran "departamentos" (la bendita "departamentalización" que tanto indigna a los antiimperialistas de la estructura universitaria, pero colonos mentales de la doctrina cultural); también conserva sus Facultades, y ha creado Institutos y Centros. Esta división cuatridimensional concilia la realidad con el ideal, lo antiguo y lo moderno. La subsistencia de las Facultades conserva el cuadro clásico de toda Universidad que se respete; los departamentos, canalizan y diversifican su actividad; los Institutos se dirigen a la investigación; los centros responden a solicitudes inmediatas de la vida.

La Universidad de Rostock, en la Alemania Oriental, situada en las orillas del Báltico, posee un departamento de lenguas romances. No se admiten allí más de cien alumnos. El profesor Adalberto Dessau, a quien encuentro en Toronto, me confiesa que en su clase no recibe más de diez a quince alumnos: es una universidad "socialista".

La Universidad de Tulane, en Nueva Orleans, cuenta desde hace muchos años con no más de ocho mil alumnos. No piensan aumentar su cuota. Crean que más vale crear otra filial, pero de ningún modo constituir un absurdo conglomerado de millares de estudiantes. La Universidad no vale por su número, sino por la calidad de sus estudios.

La Ciudad Universitaria de México se calculó para no más de 45.000 alumnos. Hoy tiene el doble: noventa mil. Para ciertos criterios se trata de un motivo de orgullo. Los más entendidos aseguran que una Universidad con más de 25 mil estudiantes deja de ser un potrero manejable. Se convierte en caos multicéfalo. Es verdad. La Universidad de México deberá revisar a corto plazo su organización. Lo imponen los hechos y las expectativas nacionales y humanas.

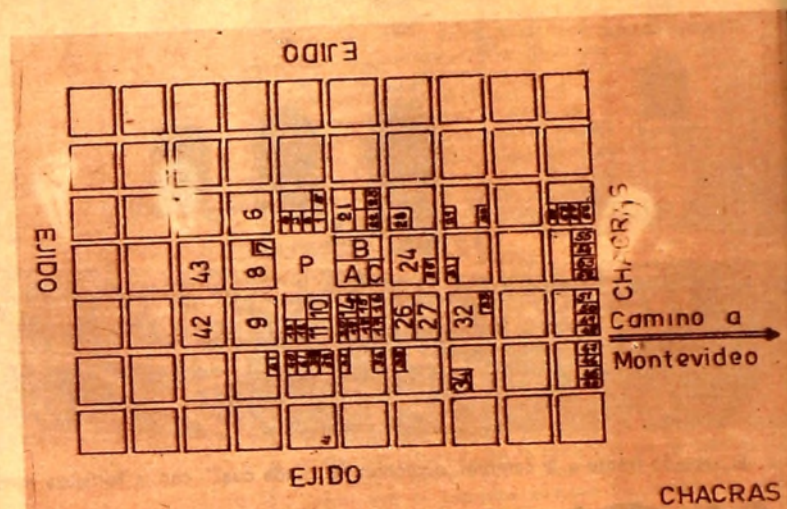
Me refiero a tales ejemplos, porque en ellos hay de todo: Canadá perteneciente ambidextramente al sistema británicoamericano; Rostock al método germanosoviético; Tulane, el plenamente norteamericano; México, al criollo hispanoamericano. Casi todas estas Universidades mantienen su sistema facultativo. No incurren en la huachafaría (lean cursilería, los no peruanos) de creer que por suprimir el nombre de "Facultad", se reforman las estructuras universitarias. Eso queda para principiantes de la cultura y cursileros de la organización. Me refiero también a dichas Universidades, porque es indudable que la enseñanza universitaria debe ser en lo posible personal. No cabe en ella el tipo masivo de la educación primaria y, hasta cierto punto, de la secundaria. O sea, que se trata de saber si de la Universidad salen los líderes de la Nación o si sólo producirá elementos mediocres, a quienes, a su turno, alguien deberá reorientar.

Entiendo que reflexiones de tal tipo en estas horas de aguda crisis juvenil y docente, son necesarias y hasta urgentes. La demagogia y el politicismo no sólo expresado en votaciones estudiantiles, sino sobre todo en actos legislativos y reacciones profesoraes) se han puesto espontáneamente de acuerdo para socavar la eficacia de la Universidad, la autenticidad de su Reforma y la realidad de su liderato. A todas luces hay que recoger velas, o, mejor, tenderlas en buenos vientos, con buenas gaviotas y con mejor viento.

Lima, setiembre 1969.

Luis Alberto Sánchez
(Especial para EL DIA)

Esquicio preparado sobre la base del plano inaugural de la Villa de Guadalupe. Los números indican la ubicación de los solares de los vecinos pobladores. Las letras indican: P, la plaza; A, el terreno de la Iglesia, el lugar para el Cabildo y la Cárcel; C, la casa de Domingo Mentasty.



EN cumplimiento de su cometido poblacional, el capitán de Dragones Eusebio Vidal, delineó el casco urbano de la Villa de Guadalupe, según el plano y proceder divulgado en notas anteriores (Suplemento N° 1505 y 18), y verificó el deslinde y adjudicación de solares de 25 varas de frente por 50 de fondo.

DISTRIBUCION DE SOLARES Y CHACRAS

Seguía un criterio ecuaníme y estimulante. El de respetar la pacífica permanencia de los poseedores. Ya se trataba de aquellos que habían sido favorecidos por alguna merced o cesión, o comprado a doña Leonarda Conget, o a sus cónyuges, o por simple concepción del cura parroquial. Procuró evitar de esa manera infinidad de posibles pleitos y dificultades, ante la confusa situación original de los títulos de cada predio. Al mismo tiempo fue justo con los poseedores que ya habían arraigado y construido edificaciones, según la finalidad impulsora.

El padrón inaugural formado en 1782, registra el nombre de ciento veintiséis vecinos, entre los cuales se efectuó la regularización, o se sortearon ochenta y tres nuevos sitios, cada uno con su número correspondiente. Al igual que el pertinente a la suerte de chacra también sacada al azar de ochenta y cinco beneficiados. A todos se les advirtió que debían poblar los so-

lares vacíos, y arar y cultivar las chacras en el término de un año.

QUIENES FUERON LOS POBLADORES

Aquí se ofrece la nómina ordenada de los primeros pobladores empadronados, según el número de solar que les correspondió, por lo que podrá seguirse a través del esquicio clarificador adjunto, el lugar de su primitivo establecimiento.

1. Sin nombre de adjudicatario; 2. Fernando Rodríguez; 3. Manuel de Aldana; 4. Juan Ramírez; 5. Juan de Medina; 6. Leonarda Conget; 7. Felipe Picon; 8. Bernardo Suárez; 9. Francisco Rodríguez; Roberto Calleros, Anselmo Antonio Dapresa, Cristóbal Baez, Fernando Ojeda; 10. Miguel Monasterio, Fausto Aramendy, Manuel de Cheveste; 11. Julián Ibarra; 12. Domingo Molleda, Alejandro Espinosa; 13. José Ocampos, Joaquín Navarro; 14. José González; 15. Juan Peralta; 16. Viuda de Juan de Vera, Catalina Leal, viuda; Antonio Valdenegro, Ignacia Segovia, Bernardo Laguna, Francisco Benítez, Juan de Silva, José Martínez; 17. Eugenio Leal; 18. Ubaldo Peralta, Manuel García, Antonio Igurola, Bernardo Rodríguez, Juan Milán, José Pintos; 19. María Franca, Ignacio Real, Hilario Baldina; 20. Andrés González; 21. José Tejera; 22. José Gallegos; 23. Antonio de Lauro; 24. Andrés Laguna, María Cabrera, María Núñez, Francisco Laramendy, Pedro Pablo Pintos, Juan López, Manuel Llorente, Agustín Alonso, Thomas Vallejos, Lorenzo Velázquez, Gregorio Larega, Bernardo Valdenegro, José González Alderete, Ignacio Ferras; 25. Francisco Gándara; 26. Juan Miguel Laguna; 27. María Genara Vidal, Juan de Dios, Francisco Reyes, Mariana Custodiana, Juan Antonio Díaz Villegas; 28. Juan Francisco Melo, Juliana Melo, Juan Bautista Llupez; 29. Francisco Maciel, Pedro Franco, Ramón Ortiz; 30. Francisco Ponce; 31. Juan de los Santos Alcal; Pedro Pelletro; 32. Francisco Sostoa, Francisco Villarreal, Luis Herrera, Andrés Vega, Lorenzo Ramírez, Cristóbal Delgado, Francisco Calleros, Antonio Coupel; 33. José Rodríguez; 34. Blas García, José López, Tomás Sastre, José Charambu; 35. Juan Severino; 36. José Rebollo, Manuel Melilla; 37. Francisco Peña; 38. Pedro Melgarejo; 39. Tomás Aramburo; 40. Tomás Milán; 41. José Balleja; 42. Sebastián Ribero, Juan Agustín Pagola, José Antonio Burguño, Bautista Gorriti, Valentín Martínez, Felipe Belarde, Lorenzo Ledesma; 43. Juan Restelino.

LOS EX POBLADORES PATAGONICOS

La parte final del padrón indica la serie de las catorce familias predominantemente gallegas, pero tam-

bién de origen leonés, astur, aragonés y aún andaluz, que procedentes de la fracasada colonización hispánica de la época en la Patagonia, habían sido destinadas a la localidad el año anterior. Es de recordar que en su mayoría, cuando se abandonó el plan, se emplazaron en la zona argentina propiamente dicha, y en nuestro territorio, repartiéndose entre Maldonado, San Carlos, Minas, San Juan Bautista, Pando, San José, Colonia, Montevideo y Canelones.

Esas familias fueron agrupadas en cuatro manzanas contiguas, en el linde de la población que enfrentaba a las chacras. Les correspondió la siguiente numeración: 44: Benito Seoane (gallego de San Juan de Esmelle). 46: Antonio Lamas (gallego de San Pedro Dianca). 47: Martín Andrés Casal (gallego de Mondoñedo). 48: Vicente Beade (gallego de la Coruña). 49: Baltasar Freire (gallego de Sarante; buen labrador, y mejor carpintero de ribera, trabajó en Montevideo en esta última tarea). 52: Javier de Zama (gallego de Verón). 53: Antonio Fernández (gallego de Noya). 54: Antonio Berdonzas o Berdonces (andaluz de Jaén). 55: Feliciano López, viuda de Rafael Corbella (gallega de San Martín del Pino). 56: Martín de Graña, también gallego. 57: Antonio Cid (oriundo de Astorga) y 59: Benito Macías (leonés de Escobar).

Los números salteados corresponden: 45: a la viuda de Antonio Seixas. 50: a Juan Manuel López. 51: a Alberto Moreta y 60: a Agustín Doncel. Aunque si se tiene en cuenta la circunstancia de su agrupamiento con los anteriores, debe presumirse alguna conexión especial, por lo menos de afinidad de trabajo y afecto. Tal el criterio que se observa de una elemental compulsa de vecindades y relaciones familiares, tanto en estos como en el resto del vecindario primitivo.

DRAMA EN EL POBLADO

La compulsa de mis fichas y los padrones olvidados de Montevideo del Dr. Apolant, registran al lado del abineo de los fundadores al establecimiento de sus hogares y trabajos chacareros, un drama conmovedor que debió tocar intensamente la villa en gestación.

Orígenes de Canelones

Fue eje del mismo, el matrimonio de Rafael Corbella con Feliciano López, y alcanzó al del albani Antonio Cid y Manuela de la Fuente.

Los primeros habían dado asilo en su casa, a un marinero desertor gallego llamado Manuel Antonio Barboza que, con nombre fraguado, participó de su confianza y amistad. En marzo de 1782 Corbella desapareció, para descubrirse su cuerpo, ultimado, enterrado en un pajonal, dos meses después. Las indagaciones señalaron que Barboza y Cid, en complicidad, habían sido los asesinos. En tanto que Feliciano López, que había mantenido "amistad ilícita" con el primero fue acusada como encubridora. Los tres fueron remitidos a Montevideo para su juzgamiento.

El proceso duró más de diez años. En su transcurso, en 1784, Cid falleció en prisión de "viruelas confluyentes malienas". Barboza consiguió fugar de la Ciudadela en 1789.

En 1792 se dictó sentencia. Barboza fue condenado en rebeldía a la pena de horca cuando se le capturara. Feliciano López recibió la de seis años de prisión en Buenos Aires, reducida a tres, en razón de su prolongado encarcelamiento que en realidad alcanzó a trece años.

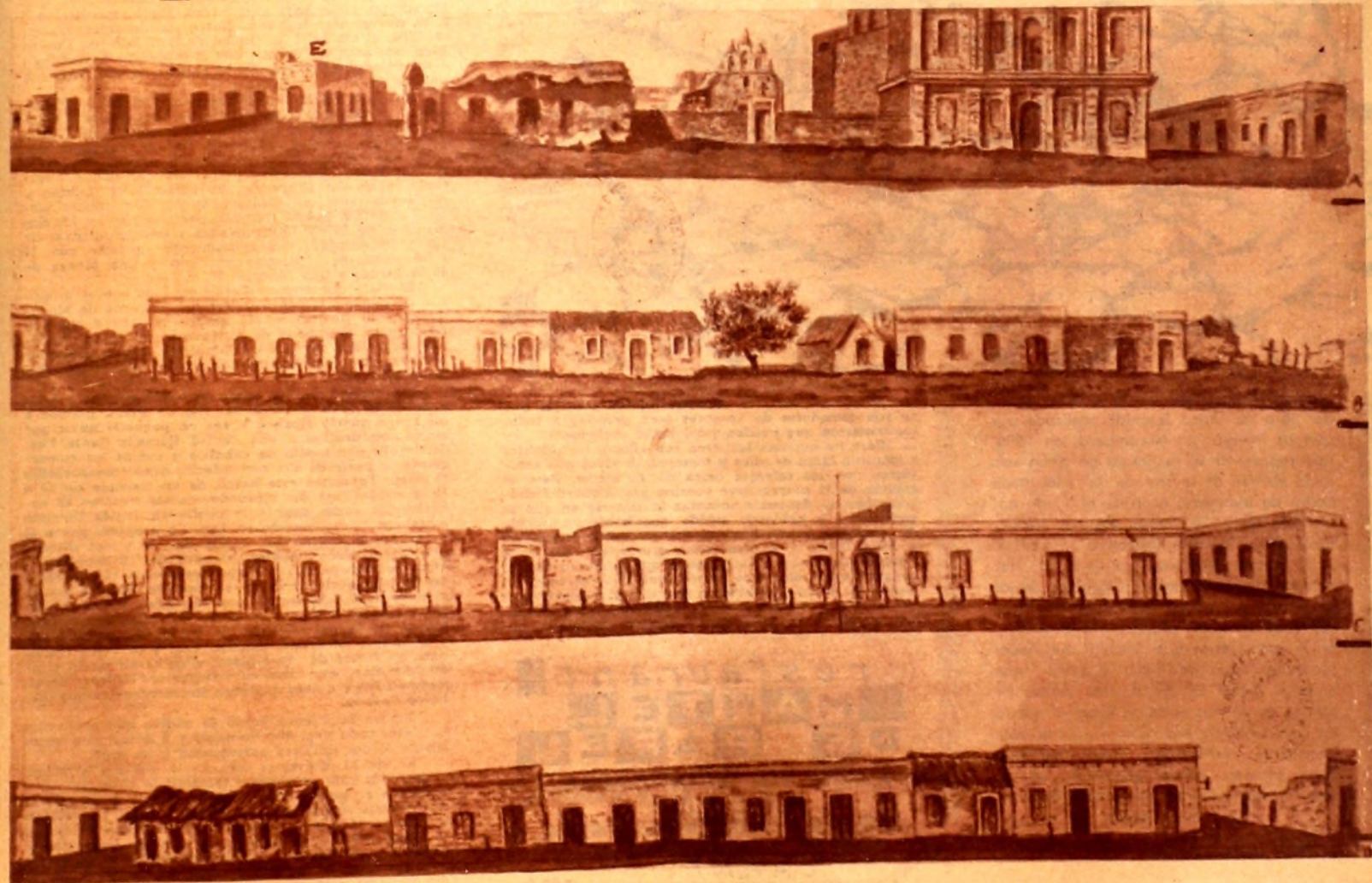
Su hija Antonia Corbella fue acogida por el herrero especializado Francisco Gándara (también integrante del ex núcleo patagónico, que usufructuaba el Solar 25), hasta que se casó y pasó a Montevideo. Mientras que Manuela de la Fuente volvió a contraer matrimonio en 1784 con el soldado artillero Juan Roquete, con el cual formó parte del vecindario hispánico de Colonia, renacida de sus ruinas.

Detalle en fin de la minihistoria cotidiana, contraluz de una sociedad en incipiente formación, aplicada a los grandes destinos socio-económicos que esforzada e inteligentemente ha sabido conquistar en la gesta y en progreso de la Nación.

Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)

El primer padrón



"Panorama" de la plaza de la villa de Guadalupe, a los 57 años de su creación, sobre acuarela de Besnes Irigoyen. A: lado norte; B: oeste; C: sur; D: este.

JOHN DRAKE CRUZA EL ESTUARIO EN CANOA

CINCO años después de la llegada del corsario inglés Francis Drake, arribó a nuestras costas a fines de diciembre de 1582 su sobrino John, capitaneando una frágil pinaza. Pero su aventura náutica quedó trunca en el Plata.

John Drake integraba una expedición británica que había partido de Hampton a mediados de mayo de 1582, dirigiéndose a las Molucas. Doscientos hombres constituían la tripulación de la escuadrilla cuyos barcos eran los galeones "Leicester", de 400 toneladas, al mando del capitán general Edward Fenton y de su lugarteniente William Hawkins, y el "Edward Bonaventure", de 300 toneladas, a cargo del vicealmirante Luke Ward, y dos pinazas, "Francis", de 40 toneladas, y "Elizabeth", de 50, capitaneadas respectivamente por John Drake y Tomas Skevington. Al llegar a aguas del Brasil, sólo tres barcos cumplían la travesía, pues el "Elizabeth" había desaparecido o se encontraba fuera de derrota.⁽¹⁾

Sir Francis, que había cedido para la expedición la pinaza de su propiedad en la que viajaba John, señaló a su sobrino como práctico de los más advertidos, ya que con él había realizado el viaje en derredor del mundo.

El extracto del relato del capitán portugués Lope Vázquez Pestaña, ilumina los sucesos con amplios detalles:⁽²⁾

"La causa por lo que estos barcos ingleses bajo las órdenes de M. Fenton no fueron a los estrechos no la sé; pero algunos dicen que fueron rechazados por

Desafiando las olas, el viento y los aborígenes del Plata

mal tiempo; otros dicen que fue por temor a los buques del rey.

Pero la pinaza de estos dos barcos se apartó y en ella estaba el capitán John Drake: ignora la causa por la que ellos partieron, pero la pinaza entró al Río de la Plata y alrededor de cinco leguas de la Isla de las focas [de Lobos], no lejos del lugar donde los buques del Conde de Cumberland tomaron su provisión de agua dulce, fue arrojada contra un arrecife rocoso pero los hombres se salvaron en número de 18 en el bote y tomaron tierra en el lado Norte internándose

ballos ellos las siguieron, al fin llegaron a una casa donde había maíz sembrado, y allí encontraron indios que servían a los españoles que les dieron carne, y ropas para cubrirse pues estaban desnudos y uno de los indios fue al pueblo y les habló de los ingleses. Así el Capitán mandó cuatro jinetes quienes los llevaron al pueblo en ancas.

Este Capitán los visitó y los proveyó de alojamiento y John Drake comió en la mesa del Capitán y estaban muy bien tratados, habiéndose propuesto el capitán mandarlos a España. Pero el Virrey del Perú, habiendo oído las noticias, mandó buscarlos y así John Drake le fue enviado pero los otros dos fueron dejados allí porque estaban casados en el país, así que no sé más de sus asuntos.

Debido a este arribo de los ingleses se prepararon 50 jinetes para ir al otro lado del río a buscar el resto de los ingleses y también ciertos españoles que estaban entre los salvajes pero no estoy seguro si fueron o no.

Esta traducción del inglés ha sido realizada por la profesora Srta. Hortensia Campanella. A ella también pertenece la versión española de la narración de Sarracoll, que destacamos en negrilla.

En el relato de Lope Vaz, publicado por el historiador argentino Dr. Raúl A. Molina, se puntualiza que al pisar tierra luego de su naufragio los dieciocho expedicionarios "llegaron a la costa sobre el lado norte de la isla y luego de diez días de viaje tierra adentro se encontraron con ciertos salvajes". Se rectifica asimismo el ancho del río de la Plata al subrayar "que tiene realmente nueve leguas de ancho" (3).

El polígrafo chileno José Toribio Medina, al publicar el auto de fe celebrado en Lima el 30 de noviembre de 1587, dio a conocer el fin desventurado que tuvo John Drake. En dicho proceso se dice que tenía 22 años de edad y que era natural de Tanestoc, habiendo sido trasladado de Buenos Aires a la ciudad de Asunción, lugar "donde estaba el Gobernador de aquellas provincias y el administrador eclesiástico de ellas por ausencia del Obispo". En Parauay murió uno de sus dos compañeros, Juan Daciós. De allí, Drake y Richard Fairweather, fueron traídos por tierra hasta Arica y luego por mar hasta Callao, el puerto de Lima. Recluidos ambos luteranos en un convento por el Santo Oficio, John Drake llevó hábito por tres años, con apercibimiento de no salir de los reinos de Indias, bajo pena de relapso. En cuanto a Fairweather, que había adoptado el nombre de Bonanza, salió en la misma forma que Drake, pese a haber sido penado en primera instancia con hábito y cárcel perpetua, confiscación de bienes y "galeras por cuatro años".⁽⁴⁾

JOHN SARRACOLL RECONSTRUYE HAZAÑAS PIRÁTICAS DEL CORSARIO INGLÉS ROBERT WITHERINGTON

Uno de los más famosos corsarios isabelinos fue sin duda George Clifford, conde de Cumberland, que llevado por su espíritu aventurero, atacó especialmente a la navegación lusitana. Entre sus hazañas figura, en 1598, el ataque a la ciudad de San Juan de Puerto Rico con unos 20 barcos, "con el propósito de expulsar a los españoles y convertir la ciudad en una fortaleza inglesa".⁽⁵⁾

En 1587, barcos consignados al Obispo de Tucumán fray Francisco de Vitoria que navegaban hacia el río de la Plata luego de haber abierto aquél, para el comercio, la ruta del Brasil, fueron saqueados por corsarios ingleses de la expedición armada en corso por el citado Conde de Cumberland. El buque almirante inglés iba al mando de Robert Witherington y el vicealmirante era capitaneado por Christopher Lister. La flotilla estaba formada por tres navíos: los dos primeros de 200 y 130 toneladas y una tripulación de 130 y 70 hombres, respectivamente, armados con 36 y 18 piezas de artillería cada uno, y una pinaza de 40 toneladas y tres cañones.⁽⁶⁾

El viaje que emprendieron en 1586 con el propósito de llegar a China a través del Estrecho de Magallanes, sólo alcanzó los 44 grados de latitud sur. Un relato lleno de interés de la travesía, ha dejado el comerciante John Sarracoll. Difundimos seguidamente los períodos que consideramos de mayor interés para los uruguayos:⁽⁷⁾

"El décimo día [de enero de 1587] estando a 8 leguas de la costa y cerca del Río de Plata, gracias a mi buena suerte alcancé a ver un pequeño navío por el río con destino a una ciudad llamada Santa Fee; desde allí por medio de caballos y carros los comerciantes y parte de sus mercaderías eran transportadas al Perú. Tomamos este barco, de un tonelaje de 45 a 50 toneladas, ese día alrededor de las tres; en él encontramos como capitán o piloto un inglés llamado Abraham Cocke, nacido en Lea. Le preguntamos a él y los demás acerca del estado del río y nos dijeron que había cinco pueblos, algunos de 70 familias, y otros de más, en el río. El primer pueblo estaba cerca de 50 leguas río arriba y se llamaba Buenos Ayres, el resto a 40 o 50 leguas unos de otros de forma que el pueblo más lejano llamado Tucumán está a 230 leguas de la entrada del río. En estos pueblos hay gran acopio de grano, ganado, vino y diversas frutas, pero no dinero de oro o plata: ellos hacen cierta clase de tela fina, que dan en trueque de azúcar, arroz, mermeladas y dulces que eran las mercancías que este barco llevaba.

Tenían también a bordo 45 negros que producían en Perú, cada uno, 400 ducados, y además iban como pasajeros dos mujeres portuguesas y un niño.

El día 11 divisamos otro navío que era el acompañante de este portugués; también lo perseguimos y tomamos el mismo día: era de la misma carga que el otro y tenía una buena cantidad de azúcar, mermelada y frutas confitadas y algunas otras cosas que anotamos en nuestro libro. En este barco también encontramos 35 mujeres negras y cuatro o cinco frailes de los cuales uno era irlandés de veintitrés a veinticuatro años y dos mujeres portuguesas que habían nacido en río de Janeiro [Río de Janeiro]. Los dos barcos habían sido comprados en Brasil por un joven que era comisionado para el obispo de Tucumán [Tucumán] y los frailes eran enviados por él para tomar posesión de un nuevo

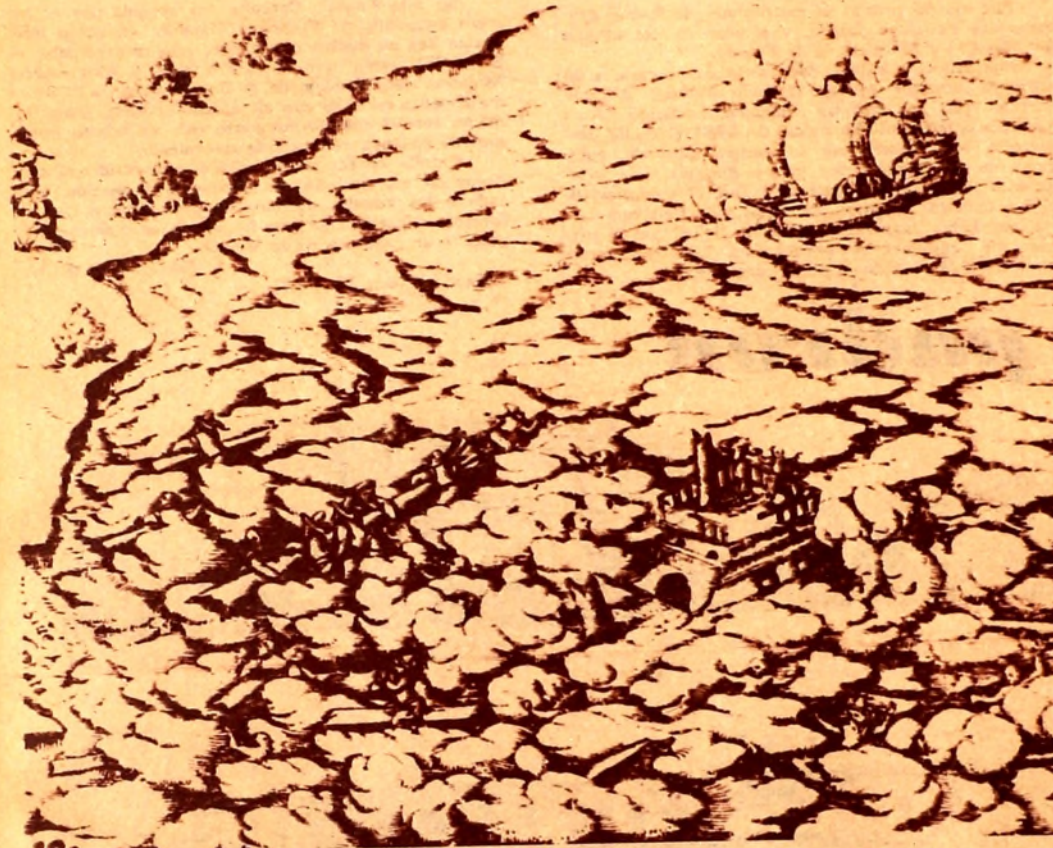


Lámina reproducida en la edición latina del libro de Ulrico Schmidl, realizada por Levinus Hulsius, en Nuremberg, en 1599, que representa el naufragio de dicho soldado alemán de la armada del adelantado Pedro de Mendoza, ocurrido el 1º de noviembre de 1538. Según algunos traductores de su célebre Derrotero se verificó a 50 leguas de Colonia; otros a 10. Trabajando diez años sobre fotocopias de los originales que se encuentran en Stuttgart, Edmundo Wernicke preparó una traducción en la cual precisa que Schmidl dijo haber recorrido luego de llegar a tierra firme asido al mástil del barco, cien leguas de camino en un mes antes de llegar al puerto de San Gabriel, hoy Colonia. Ante esta importante rectificación dicho naufragio debe situarse, aproximadamente, en un lugar indeterminado del actual departamento de Rocha.

en tierra por días y se encontraron con salvajes que no son comedores de hombres pero prenden a todos los cristianos que pueden y los hacen esclavos.⁽⁸⁾

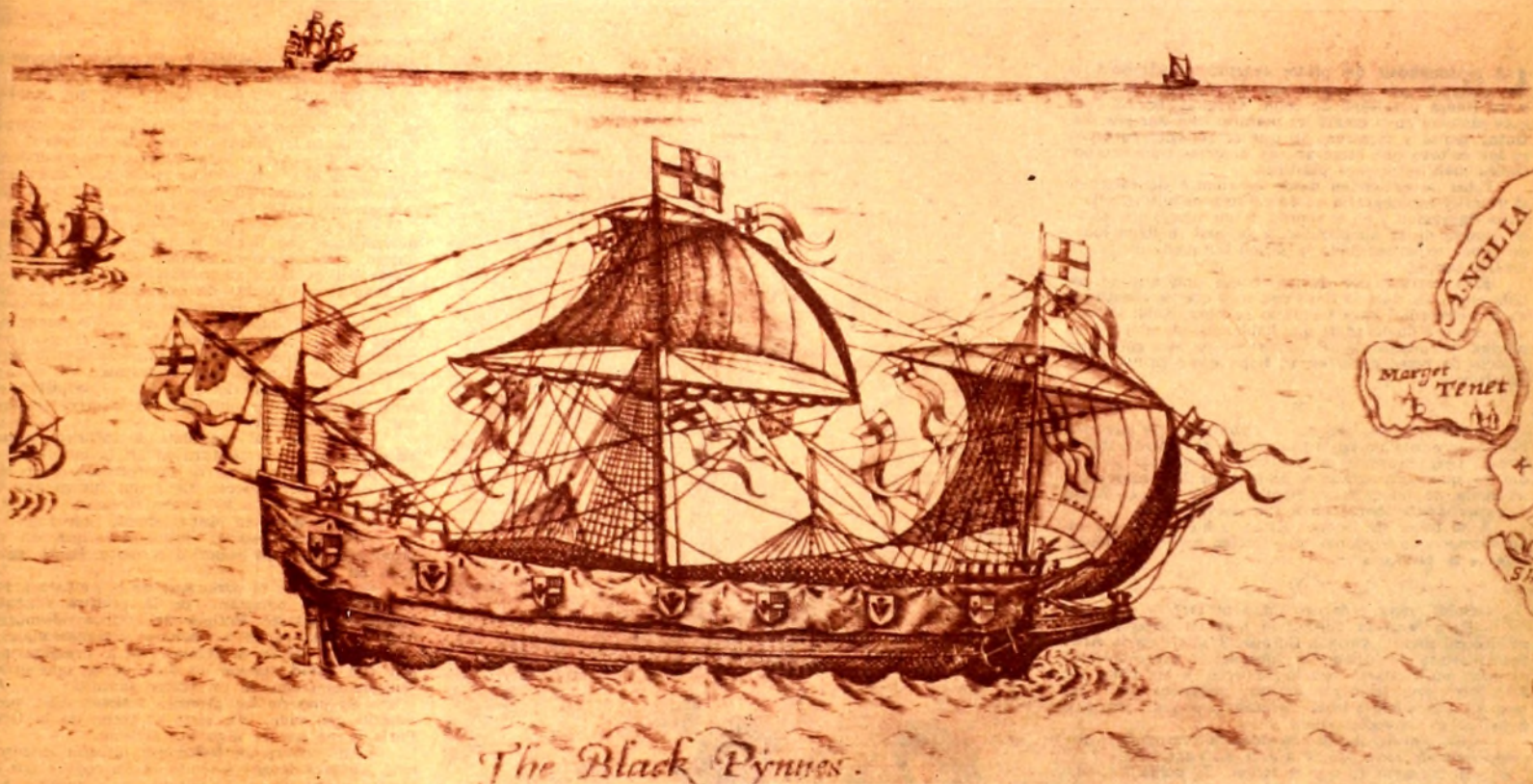
Pero los ingleses lucharon con ellos y los salvajes mataron a cinco de ellos y tomaron 13 vivos que estuvieron con los salvajes cerca de 15 meses. Pero el capitán de la pinaza cuyo nombre era Richard Fairweather no deseando soportar la miseria en que se encontraba y habiendo sabido que había un pueblo de cristianos en el otro lado del río, llamó una noche a John Drake y a otro joven que estaba con él y tomaron una canoa muy pequeña que tenía dos remos; así pasaron al otro lado del río que tiene cerca de 19 leguas de ancho y estuvieron tres días sin comer antes de hacerlo. Llegados a tierra encontraron un camino que iba hacia los cristianos y viendo huellas de ca-

restaurant
MANTEL
DE PAPEL
RAVIOLATA MEDITERRANEA
PAELLA
CAZUELA A LA COSTA DEL PIRATA
POLLO A LA AMERICANA
CARNES
A PASITOS DE ONDA POR GORLERO NO!!
POR LA OTRA...

Crónicas de piratas del siglo XVI

John Drake

cruza el estuario
en canoa



"La Pinaza Negra", grabado de 1587, tomado del tomo XI de la Colección Hakluyt.

Monasterio, que el Obispo estaba construyendo entonces. Los libros, adornos y cuadros para él costaban (según uno de los portugueses confesó) más de 1000 ducados.

Por estos barcos nos enteramos que M. John Drake, quien iba en compañía de M. Fenton, había naufragado con su barco muy cerca del Río de la Plata, donde fueron tomados cautivos por los salvajes, todos excepto los muertos durante la captura; los salvajes los retuvieron por un tiempo y los trataron muy duramente hasta que al final John Drake y Richard Faireweather y dos o tres compañeros más consiguieron una canoa y escaparon y llegaron al primer pueblo de los españoles. Faireweather está casado en uno de los pueblos pero John Drake fue llevado a Tucumán por el piloto de ese barco y vivía con buena salud el año pasado. Acerca de este viaje de los portugueses ellos me dijeron que era el tercer viaje hecho al Río de la Plata en estos 30 años.

El 12 de Enero vinimos a la Isla de Lobos y el día 14 a la Isla Verde, camino a la cual encontramos bien a babor de tierra firme. A 7 y 6 brazas y nunca menos de cinco.

Allí existe una barrera de rocas en el canal navegable entre la isla y la tierra, así que se debe cuidar de aproximarse lo más a babor posible y dejar la barrera al lado izquierdo.

(...)

El día 16 fuimos a la Isla Verde al abastecimiento de agua que está cerca de una legua al Oeste, allí cargamos alrededor de 18 toneladas (sic) de agua y el

día 22 volvimos nuevamente a la Isla de las Focas [Isla de Lobos] a hacer provisión de focas; allí se levantó una tormenta que nos puso en algo de peligro pues rompió nuestras anclas; el viento soplaba tan frío que nos sorprendió mucho considerando la altura del paraje. Debo confesar la falta de nosotros mismos y de todos los compañeros en este lugar, pues estando en este río 16 días no sondeamos el canal ni hicimos un trayecto perfecto.

El día 23 recogimos en nuestro barco un tal Miles Philips, quien fue dejado en las Indias Occidentales por M. Hawkins.

Al llegar, como hemos dicho al grado 44 de latitud sur, los expedicionarios tomaron rumbo al Brasil, llegando de regreso a Inglaterra el 29 de setiembre de 1587.

No conocemos que haya desembarcado en nuestro territorio ningún otro corsario inglés en el siglo XVI. Recién en enero de 1607 llegaría en una nao francesa a la isla de Maldonado, hoy de Gorriti, el pirata escocés David, rubio, fornido, "gran luterano", que en marzo de ese año abordará a punta de espadas, dagas y hachas, en audaz ataque, los barcos surtos en el puerto de Buenos Aires, pequeña población de no más de cien habitantes en aquellos tiempos del gobernador Hernandarias de Saavedra.

ANIBAL BARRIOS PINTOS
(Especial para EL DIA)

NOTAS

1) RICHARD HAKLUYT — "The Principal Navigations, Voyages, Traffiques and Discoveries of the English Nation", volumen XI, Glasgow, 1904, pág. 128.

2) RICHARD HAKLUYT — ob. cit. pág. 98 en el Extracto del relato de López Vaz. El relato escrito por este portugués nacido en la ciudad de Évora, fue publicado por RAUL A. MOLINA — "El primer viajero que visitó Buenos Aires — II

portugués Lope Vázquez Pestaña (1857) en la revista "Historia", Buenos Aires, Año X, octubre - diciembre de 1963, Nº 41. Ver también, RAUL A. MOLINA — "Las primeras navegaciones del Río de la Plata después de la fundación de Juan de Garay (1580 - 1603) en revista "Historia", año X, julio - setiembre de 1963, Nº 40.

3) El tesorero Hernando de Montalvo, en su conocida carta dirigida al Rey, fechada en Buenos Aires el 12 de octubre de 1585, afirma que los corsarios ingleses fueron capturados por los charrúas y que estuvieron trece entre ellos.

4) J. T. MEDINA — "El Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en las Provincias del Plata", Buenos Aires, páginas 319-322.

5) EROS NICOLA SIRI — "Historia de los Filibusteros", Buenos Aires, 1961, pág. 63.

6) RICHARD HAKLUYT — ob. cit., pág. 382.

7) RICHARD HAKLUYT — ob. cit., págs. 218-219.

En la crónica anterior "El corsario Francis Drake en las costas argentinas", II nota (Suplemento Dominical) de EL DIA, 18 de noviembre de 1969, nos referimos al grabado del viaje de dicho corsario inglés publicado en 1599 ilustrando la parte Octava de la colección llamada de Grandes Viajes del grabador y librero alemán Teodoro de Bry. En realidad, según el escritor argentino Basilio del Carril, es obra de los grabadores de la Oficina de De Bry, "probablemente alguno de sus hijos pues el bonomérito arcaico había fallecido cuando estos grabados del estado y de Sir Thomas Cavendish fueron impresos" (S. D. de "La Nación" de Buenos Aires, 23 de febrero de 1964).

Reportajes
a la distancia:

Raúl Soldi

un pintor en gran escala



LA personalidad del pintor argentino Raúl Soldi se extiende por el mundo con sus figuras estilizadas y su fineza y calidad de color. Creemos sea uno de esos pintores cuya escala les permite transitar por distintos temas y técnicas, sin que se resentan su estilo, ni los valores que atesoran sus diversas como encontradas manifestaciones plásticas.

Estas se extienden desde el cuadro de caballete al mural y escenografía en donde su sensibilidad aflora en la figuración y en el adorno de un dibujo que posee la riqueza de la simplicidad, a la cual se llega luego de haber experimentado la difícil búsqueda de la expresión propia.

Esta carrera por descubrir ese don que el artista como un duende lleva dentro y que se constituye en lo primordial para testificar su obra, Soldi lo maneja con esa dualidad de que hablamos, sin alejarse en ningún momento de su sentir, ni de sus conceptos básicos de mantenerse en el tema como principio de su pintura.

*

Hemos querido saber su opinión sobre diversos tópicos que inciden en la pintura de hoy. Nadie mejor que él para expresar un sentimiento original y propio ya que, consagrado y alejado de las influencias de moda, no puede tener flaquezas que deriven hacia la experimentación ajena a sus convicciones.

A su taller de Buenos Aires le hicimos llegar un cuestionario de preguntas que inician nuestros "Reportajes a la distancia".

*

—Soldi, cómo comenzó Ud. a pintar?

—Para decir la verdad lo hice en serio cuando realicé mi primer viaje a Europa. Trabajé en la Academia Brera de Milán. La vocación se me manifestó al estar en contacto con los museos y las obras de arte. Pero, anteriormente, de muy jovencito, había estado en la Academia local y pintaba y copiaba láminas. Esto fue en la adolescencia...

—¿Su pintura siguió una línea determinada, o fue evolucionando hasta llegar a ésta, su expresión?

—Me ocurrió lo que a todos. Es como la vida a través de las influencias, viajes y contactos con otros artistas. No se dieron grandes saltos. Es una evolución en forma lenta. Es como el acrobata. Si se da un salto mortal sin previa preparación se destroza.

—¿Cómo ubica Ud. su pintura en el mundo moderno de hoy?

—Para algunos puede que sea "demodé". Pero si tiene calidad, no deja de tener vigencia. Lo que pasa de moda es precisamente lo que está muy a la moda. La prueba: yo "releo" mi obra anterior como la retrospectiva del año pasado en Art Gallery, y no me ruborizo.

—¿Cree Ud. que la pintura de caballete desaparecerá como lo indica y lo clama un sector de la nueva generación de artistas?

—Yo no creo que la pintura de caballete desaparezca. Lo que pasa es que hay pintores que la abandonan por impotencia. Yo creo que es muy doloroso no poder hacer lo que se desea y tener la convicción de que las propias fuerzas no alcanzan. Entonces es cuando se inventan mil cosas para sustituir o para disimular. Espectáculos, happening, juegos de sociedad!... Hace algunos meses una revista publicó una



Fresco pintado
en la Basílica
de la Anunciación,
en Nazareth,
Israel (1968).
(3 x 7 ms.). (Foto propiedad
del autor)

carátula con un caballete y una corona funeraria. En grandes titulares: "La muerte de la pintura". En la guía contesté con una composición que publicó "ahorita". Representa un zorro tratando de alcanzar un gran racimo de uvas maduras. El epígrafe: "¿Ha muerto la pintura, o pasa lo del zorro?"

—El Pop-Art y todas estas nuevas versiones han hecho del "objeto" una razón para nuevas formas avanzadas ¿cree Ud. que desplazarán a la pintura? ¿Deben integrarse todas las artes plásticas?

—La obra de arte no es repetible. En cambio, el movimiento que tiende a hacer versiones del mismo objeto, a mi juicio no es más que una artesanía que puede ser de buen gusto. Las artes, cada una, tienen su manera particular de expresión. No obstante, viendo que existen momentos en los cuales las diversas formas se impresionan con los conceptos de otras. Tal el caso de Medardo Rosso, cuya escultura tiene mucho que ver con el impresionismo. No es esencia, sino también con la forma.

—La conquista del espacio... ¿ampliará el horizonte a los artistas pintores? Si lo cree, ¿en qué forma se expresarán?

—Creo que tal conquista no influirá en nada absoluto, ni en la pintura ni en la escultura. Aunque por lo maravilloso de las técnicas. Pero si el artista quiere permanecer, tiene por fuerza que ir al hombre como lo ha hecho siempre.

—¿Qué trata de pintar ahora, Soldi?

—Procuro resolver problemas que en cuadros anteriores creo no haberlos resuelto. Es el trabajo toda mi vida.

—¿Cómo ve el panorama de la pintura argentina en este momento incierto. Reflejo de la incertidumbre mundial. Se observa en los salones internacionales.

—¿Qué piensa de Chagall? Se lo preguntamos, que con usted, fueron los dos que en esta época pintado el techo de un teatro famoso.

—Es uno de los grandes artistas. Con suerte tenerlo con vida. He visto el techo de la Opera Paris y me parece algo maravilloso.

—La pintura en todas sus últimas manifestaciones, ¿se está desenvolviendo en un caos, o por el contrario interpreta su cometido en el mundo de hoy? ¿Cree Ud. en la pintura como expresión individual o como expresión de grupos y tendencias?

—Si entendemos que se vive un momento de incertidumbre, por cierto que lo está reflejando en su propia incertidumbre. Por suerte hay algunos artistas que tienen el coraje de luchar con fe para reencontrarse con la belleza que parece ser hoy perdido. Creo que la pintura es un poco como las enfermedades. Que hay enfermos y no enfermedades.

Es siempre una expresión individual. El hecho de que se formen grupos no quiere decir que todos piensen y obren de la misma manera, sino que todas expresiones distintas. La prueba es que de todos los grupos hemos conocido con el correr del tiempo los hemos visto desaparecer, por cuanto la individualidad de sus componentes así lo fue determinando. El arte es el triunfo de la individualidad.

*

Raúl Soldi nació en Buenos Aires, República Argentina, en 1905.

Hizo sus estudios en la Academia de Brera, Milán (Italia). Se incorpora al grupo de "chiaristi" (pintoristas) y expone en la Galería del Milione, en Milán. Recibe el primer premio en Trieste en el año 1931 y figura en la primera Quadriennale de Roma en 1932. Envía sus obras a Turín, Novara y la "Permanente" de Milán.

Vuelve a la Argentina y muestra sus obras en Amigos del Arte, Buenos Aires. En el Salón Nacional es rechazado, y al mismo tiempo expone en varios salones provinciales.

Fue invitado a exposiciones de pintura argentina en Roma, París, New York, Brooklyn a la Bienal de Venecia a la de San Pablo (Brasil) y en la Universidad de Santiago de Chile.

La Comisión de Cultura le adjudica una beca en el año 1942 y permanece un año en los Estados Unidos para perfeccionarse en el estudio de escenografía.

atográfica. Durante 15 años dedica parte de su labor a esta especialidad y es director escenógrafo de varias productoras argentinas.

Realiza una exposición de témperas y dibujos en New York (1940) que fue comentada en Arts News. Figuran sus obras en numerosas colecciones particulares y museos. Galería de Arte Moderno en Florencia, Castello Sforzesco de Milán, Museo de Arte Moderno de New York, Museo de Brooklyn, Museos de Bellas Artes Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Rosario. Ha obtenido el primer premio Nacional de Pintura Premio Palanza, otorgado por la Academia Nacional de Bellas Artes y distintos premios en la Argentina y en el extranjero, entre ellos Premio al conjunto: Salón de Acuarelistas, 1953, primer premio Salón de Acuarelistas 1935, Medallas de Oro en Salón de Rosario, Exposición Internacional de San Francisco 1939, Internacional de París, 1937 Primer premio en el Salón Nacional de Buenos Aires 1948, Mención de Honor en la Segunda Bienal de México 1960, Mención de Honor en la Bienal de San Pablo 1958, Invitado de Honor en la Segunda Bienal de México. Entre las numerosas exposiciones realizadas figura la retrospectiva de la Galería Wildenstein (París) 1960.

Decoraciones: Murales en casas particulares y oficinas. Cúpula de la Galería Santa Fe 1953. Frescos en la Capilla Santa Ana, Glew (Peña de Buenos Aires, 1953-1960) Cúpula del Teatro Colón, Buenos Aires (1966) Fresco en la Capilla de la Anunciación de Nazaret (Tierra Santa), 1968.

Escenografías y trajes para teatro: "Chasca Natui" del maestro Lasala, Teatro Colón 1945, Los Carichos de Mariana, de Saughet, 1955 (Teatro Colón), La Serva Padrona, de Pergolesi; Orfeo, de Handel, para el Teatro de Cámara de Buenos Aires, 1957, La Bohème, de Puccini (Teatro Colón), 1962, Las Mujeres Sabias, de Molière, Teatro San Martín, 1964.

Escenografías cinematográficas: Alrededor de 80 films, entre ellos, "Crimen a las tres", "Escala en la Ciudad", "Viento Norte", "Albéniz", "Cita en la Frontera", "El Loco Serenata".

Ilustraciones: "Contrapelo", de Francisco Di Gioglio (impreso a mimeógrafo y coloreado a mano, 1933), "Las Canciones de Bilitis", de Pierre Louys, 1948; "Veinte Poemas de Amor y Una Canción Desesperada", de Pablo Neruda, Editorial Losada, "Juvenilia", de Miguel Cané, Eudeba 1964; "Cuentos de Oscar Wilde", Edit. Atlántida, 1965; "La Cruz y la Bandera" de Salvador de Madariaga (edición para bibliófilos) Primer Premio Biblioteca Franklin, 1965; "Testimonio y Pregón por Santa Ana de Glew", texto de Alberto Franco, 1963; "Seis Cuentos de Edgar Poe" (Edit. Atlántida, 1969). En prensa: "Sesenta Dibujos Antológicos", comentarios de Eduardo González Lanuza.

*

Recientemente Raúl Soldi ha enviado sus ilustraciones para el libro de poemas "Lenguas de diamante", Ed. Losada, de Juana de Ibarbourou.

La exposición ha sido una revelación para quienes no conocían la obra de Soldi en esa técnica. Su calidad permanece latente aún en las obras menores de su vasta escala de artista.

Eduardo VERNAZZA

(Fotos de Julio TARRACELAS)

(Especial para EL DIA)



"Mujer peinándose" (obra inédita).



"Sombrero de la botica del ángel" (obra inédita).

"El tony de la armónica" (obra inédita).

Escenografía del telón central de "Las mujeres sabias" de Molière, en el Teatro San Martín de Buenos Aires (1965).



Al Norte de la India, al pie de las más altas montañas que existen —los Himalayas— y completamente rodeado de altos picos, hay un maravilloso valle llamado "Valle de Cachemira". Según las viejas tradiciones, fue un vasto lago, del cual un violento terremoto rompió los diques y formó el río Yelan, que desagotó el lago, quedando al descubierto un fondo de limo de increíble fecundidad. De las montañas que lo rodean caen numerosas cascadas alimentadas por las nieves fundidas, que al llegar al valle, forman gran cantidad de lagos y ríos, comunicándose entre sí, como una larga cadena acuática.

Este alto y maravilloso valle, es de una belleza arrebatadora, y para llegar a él hay sólo dos posibilidades. Tomar el avión en Nueva Delhi, que se eleva por encima del aeropuerto, describiendo una prolongada espiral, hasta subir a la altura de seis mil metros, que es la mínima elevación de las montañas que rodean el valle; al llegar a esa altura, el avión pasa rozando los picos nevados, de tal manera que da la impresión de que bastaría alargar la mano para tocar las nevadas cumbres. Al traspasar la cordillera se descubre de golpe el inmenso valle, de un impresionante color verde esmeralda, cuajado de lagos y ríos, en los que el sol se refleja con un efecto deslumbrador.

La otra alternativa es escalar las montañas a lomo de mula, a través de sendas para cabras, pues no existen caminos practicables, ni ferrocarriles, y sólo angostos pasos abiertos en el flanco de las montañas, un escalón de apenas un metro, siempre en ascenso, sin parapeto alguno y siempre a la vista de vertiginosos precipicios de tres o cuatro mil metros, que al más recio le producen vértigos irrefrenables; hasta empujar una piedra con el pie, para verla rebo-

tar en los salientes rocosos, hasta que se pierde en la distancia. El angustioso viaje dura cuatro días, pasando las noches en rústicos refugios de montaña, junto a un gran fuego, pues la temperatura es siempre bajo cero. Sólo los arrieros y los sherpas, curtidos por esa inhóspita naturaleza, pueden hacer semejante viaje.

El avión aterriza en el aeropuerto de Sinagar —su capital— antigua y pintoresca ciudad edificada al borde de un hermosísimo lago. Tiene un exótico estilo de edificación, a base de bien trabajadas piedras y enorme abundancia de maderas; hasta las tejas de los techos son de madera, y la madera es la materia prima de gran parte de sus industrias. Los bosques son abundantes y si los árboles milenarios de los famosos valles del vecino Afganistán, me dejaron impresionado, los árboles que vi en el Valle de Cachemira, me dejaron estupefacto; superan toda descripción. He tenido la oportunidad de visitar los increíbles bosques de las Sequoias Gigantes, los Redwoods de California, árboles gigantes de más de tres mil años de edad, cuyo diámetro —entiéndase bien, diámetro y no circunferencia— llega en algunos, a tener once metros; a tal punto que en algunos de ellos, pasa un camino al través, y por el túnel practicado llega a cruzar un ómnibus.

Estos enormes árboles, son puro tronco, llegan a tener más de cien metros de altura, pero no tienen

copa; uno queda anonadado delante de ellos, pero es sólo por su abrumador tamaño.

Los árboles del Valle de Cachemira, lo mismo que los de Persia y Afganistán, sin alcanzar tan venerable edad, son totalmente distintos. Lo que asombra es la proporción, su forma armoniosa y noble; su tronco es corto y recio, liso y sin corteza, tan poderoso que se necesitan diez hombres para abrazarlo; sus imponentes ramas sustentan una copa magnífica y casi redonda, con hojas sanas, gruesas y lustrosas, y las raíces, que los siglos en parte han descubierto, parecen inmensas serpientes que salen de la tierra, se retuercen y vuelven a hundirse en ella, tan bien afirmadas, que parece que desafiaran al tiempo.

Son verdaderos templos, y un grito de asombro asoma a los labios, que es como una oración a la Naturaleza que ha producido especímenes tan gigantescos como perfectos.

La fertilidad de estas tierras de aluvión que los torrentes han arrastrado desde las montañas, es prodigiosa. Las sabrosas frutas son de enorme tamaño y las legumbres —cuatro veces más grandes que las comunes— son de subidos colores y jugos generosos. Flotan en los lagos como si fueran islas artificiales, grandes balsas formadas por gruesos troncos fuertemente amarrados unos a otros, que cubren después con espesa capa de tierra negra, cuyo peso las hunde en las aguas, eternamente húmedas y donde cultivan todo género de frutas y hortalizas gigantes.

Aparte de los numerosos hoteles que hay en tierra firme, la mayor parte de ellos son flotantes, construidos en barcas de todo tamaño, con terrazas y pérgolas y con varias habitaciones confortables y que los diligentes servidores, van cambiando de sitio silenciosamente durante las noches, provistos de largas pértigas y que al cabo de varios días dan la vuelta a los lagos y muestran el deslumbrante panorama de los altísimos Himalayas, que en un dilatado círculo rodean este fantástico valle. Es imposible bañarse durante los veranos en estas aguas, pues conservan todo el frío de las nieves de donde provienen y casi paralizan los movimientos; nunca se usan refrigeradores, pues los servidores encierran frutas y legumbres en grandes jaulas de bambú que sumergen en las aguas junto al casco y están siempre casi congeladas.

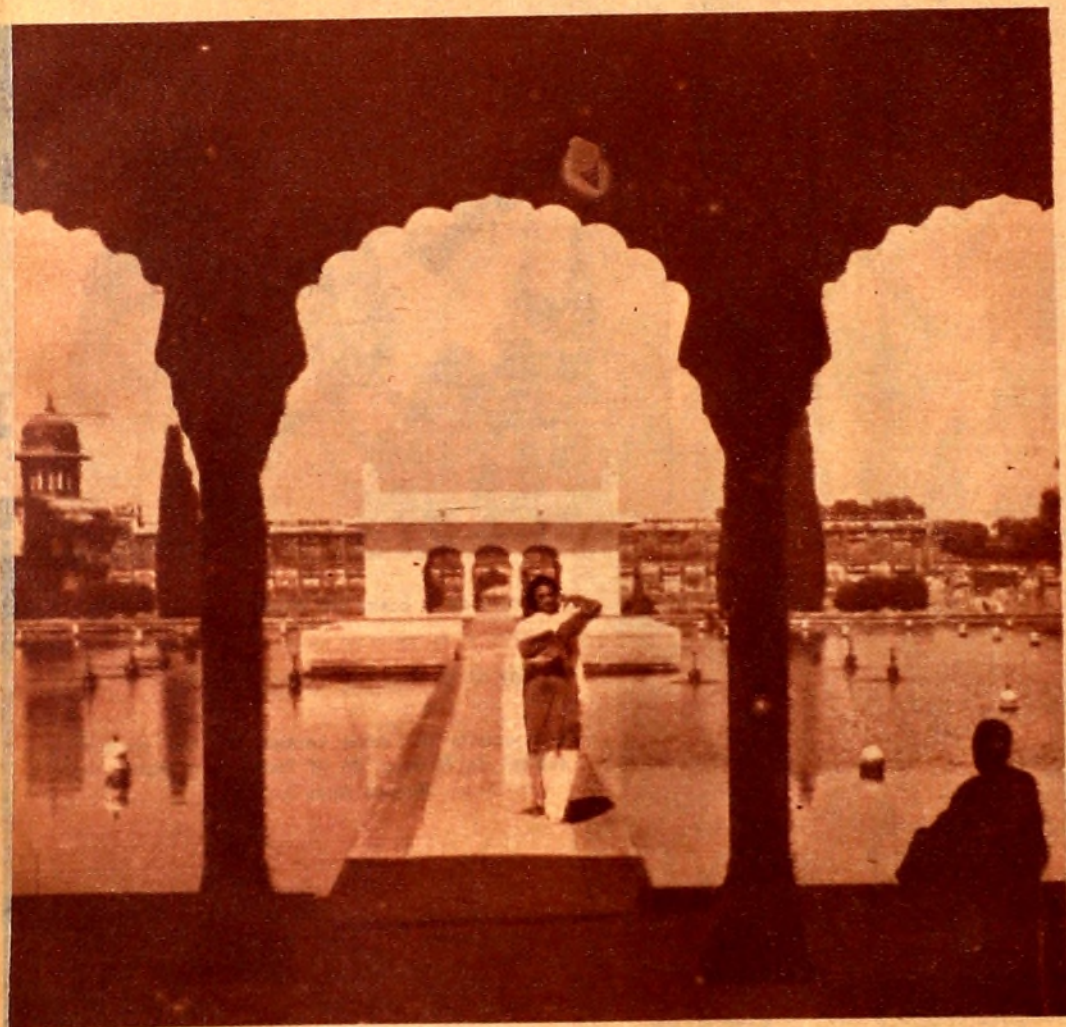
Gran número de turistas en parejas pasean en pequeños botes conducidos a través de ríos y lagos por un nativo que va parado en la popa como los gondoleros de Venecia. Estos botes, que se alquilan por hora o por día, tienen sólo una cubierta donde van acostadas las personas entre flores, protegidas del sol por un techo de estera que se inclina a un lado o a otro, para poder admirar el paisaje y las nevadas montañas, los bosques, peñascos y cascadas que caen de lo alto; cada recodo, es una sorpresa; y esto se repite al infinito.

Los habitantes de este privilegiado valle, producen la artesanía más desarrollada y de mejor gusto de toda la India. No hablemos de los tejidos de las suaves lanas de Cachemira, famosos en el mundo entero por su maravillosa calidad. Lo curioso es que las lanas de largas fibras se hilan en Srinagar y se exportan a Inglaterra y es allí donde se tejen chales y géneros que después se venden en Cachemira con el sello inglés. País de bosques de finas maderas, los artesanos fabrican muebles de "teak" simples, y de un gusto exquisito, de un acabado impecable, y en lugar de lustrarlos, pulen de tal modo las duras maderas, que adquieren un brillo que jamás se extingue. Producen platos, bandejas, y toda clase de objetos de una mezcla de papiro maché y aserrín de madera dura, que es más tenaz que el hierro; nada lo ataca y después lo pintan con un fondo claro y lo decoran con complicados dibujos del país, que son de una belleza inaudita. Curten pieles de leopardo y pantera, dándoles una flexibilidad que parecen géneros. Trabajan los metales, la plata, el oro, el cobre y el bronce, de una manera tan primorosa que los turistas se ven realmente embarazados en la difícil elección. Además los precios son de tentación y uno desearía hacer grandes compras; pero ¿cómo hacer, para sacar tanta cosa de allí? No hay que olvidar que la única vuelta es en avión y que hay que subir a 6.000 metros de altura y con los fletes que corresponden a ese esfuerzo.

La parte política de este país, es más que complicada. Tiene 178.000 kilómetros cuadrados y sus habitantes son de la más pura raza aria; es el país de los "sicks"; perteneciente al antiguo Reino de Lahore, con más de cinco millones de habitantes.

Cuando la India se independizó de Inglaterra, como resultado de la larga lucha de Mahatma Gandhi por la libertad, los países de religión musulmana no

El disputado Valle de CACHEMIRA



Monasterio junto al lago en Sinagar.

quisieron unirse a la India y después de larga y sangrienta lucha, los grupos islámicos de Pakistán, formaron una República que tiene por capital a Karachi; está constituida por dos territorios al Norte de la India, separados entre sí por 1.500 kilómetros, lo que constituye una anomalía. Otro grupo musulmán, era el del Reino de Hyderabad, regido por un nabab, nombre que los musulmanes dan a los marajás. Este vivía alegre y confiado, en medio de sus fabulosas riquezas, pues era el hombre más rico del mundo. El ejército indio cayó sobre él, y el hombre desprevenido, cayó prisionero y todas sus incalculables riquezas y sus palacios pasaron a poder de la India.

En cuanto a Cachemira, otro país evidentemente musulmán, su Maharajá, funcionario indio, decidió inclinarse del lado de la India; pero su pueblo, islámico, se rebeló, deseando anexarse Pakistán, su vecino de las mismas creencias musulmanas. Hace ya muchísimos años que dura la discusión, sin haber llegado a ningún resultado positivo. Para evitar una guerra, las Naciones Unidas intervinieron, y sus fronteras están constantemente vigiladas por comisiones militares de varios países, habiéndole tocado a Uruguay mantener durante años a dos coroneles de nuestro ejército, como delegados permanentes. Nunca se llegará a un acuerdo, pero si se somete a un plebiscito, como todo el pueblo es musulmán, no cabe la menor duda del resultado; la India se opone tenazmente a esa solución.

Arq. G. VAZQUEZ BARRIERE

(Especial para EL DIA)



Arriba, izquierda: Los torrentes corren, impetuosos, a través del valle rodeado de altas montañas.

Arriba, derecha: Escalando montañas, el deporte favorito en Cachemira.

Abajo: Moteles flotantes del Valle de Cachemira —House Boats— que cambian de lugar cada noche.

El Castillo de Montesquieu, en las afueras de Burdeos, tal cual se halla en la actualidad.

La Brède y Montesquieu



Las perspectivas del mencionado castillo de La Brède

POR el angosto camino que la tarde de fines de invierno todavía colorea, nos van recibiendo los famosos campos de la zona de Graves, a los que una extraña sugerencia impregna de espíritu bucólico. Es, por otra parte, la célebre comarca del vino blanco, una de las que Francia exhibe con legítimo orgullo.

Hay un sol firme, casi meridional, que despeja el azul del cielo. El profesor Nourtier — del Instituto Ibero e Iberoamericano de Talence — nos viene haciendo de cicerone, con observaciones concisas y oportunas.

La senda silvestre, bordeada de hayas y robles, parece sumida en una callada melancolía; pero la vista alcanza, más lejos, la luz vibrante pegando en diferentes cultivos y, sobre todo, en prolijos viñedos.

Al fin nos detenemos en nuestra meta, junto a un portón vigilado por antiguos robles, con un suelo espesamente tapizado de hojas muertas y de algunas arálgosamente doradas aún.

Se abre, ante nosotros, una avenida de entrada, cuyos lados se yerguen, siempre, los robles de serena baldagüa y los cedros que explayan sus ramajes horizontales de profundo verde.

Un parque de rico césped se pierde hasta donde abarcan los ojos. Discretamente velado por ramas y follajes, comienza a delinearse un castillo. No un castillo de ostentación ni de aparato bélico; tampoco adornado de hechizos ni exultante de magna arquitectura. Es la Brède. Aún lo habitan descendientes de quien fuera su más célebre y fiel ocupante. Un hombre de pensamiento y orden, historiador y sociólogo, estudioso no desprovisto de cierto buen humor zumbón.

Charles-Louis de Secondat, barón de la Brède y de Montesquieu, nació aquí, en 1689, cien años antes de la gran Revolución a la que aportó, sin duda, algo más que un granito de arena.

Que Montesquieu hubiera nacido en este lugar tendría una importancia relativa, reducida al mero dato de fijación biográfica. Pero lo que a nuestro modo de ver da jerarquía al castillo es que Montesquieu lo elige durante toda su existencia como sitio

predilecto para sus horas de meditación y labor y del que se ocupa, en auténtico propietario, haciéndolo prosperar y rendir.

Magistrado y consejero del Parlamento de Burdeos, autor ya de varios tratados científicos, coronado por el éxito de sus "Cartas persas" (1721), elegido miembro de la Academia, después de sus prolongados viajes descubriendo a Europa, vuelve en 1731 a la Brède donde se consagra a un intenso trabajo de decantación. Es la hora de la madurez, cuando se dice: "¿De qué me serviría haber hecho tantas reflexiones durante veinte años, si hubiera olvidado la primera, que la vida es corta?" Y, aunque de vez en cuando, frecuente espaciadamente los salones parisenses de Madame Geoffrin o de Madame du Deffend y de Tencin y la sociedad más escogida de su tiempo, es en su castillo donde ve realizarse, paso a paso, la obra que le diera más fama "El espíritu de las leyes", publicada en 1748 y donde, a pesar de la fatiga, se bate por su obra con la "Defensa del Espíritu de las leyes" (1750).

"... De mañana me despierto con una secreta alegría; veo la luz con una especie de encantamiento, y durante todo el día estoy contento". Así anota este hombre de tantas facetas que no es, a pesar de que se le tildara de frío y demasiado intelectual, insensible a la naturaleza que lo rodea por propia elección. Curiosamente, en la obra de Montesquieu, toda su crítica (que suele ser de lancetazo burlón) se dirige hacia la sociedad de París, la corte y los salones, los hombres encumbrados y fatuos. Nunca para su ambiente natal o, mejor aún, para el de su retiro bordelés. Acaso, viendo a los campesinos del lugar, si escribió: "Venid a que os abrace, hombres humildes; hacéis la dulzura y el encanto de la vida. Creéis no tener nada y os digo que lo tenéis todo. Pensáis que no humilláis a nadie; y humilláis a todo el mundo. Y cuando en pensamiento os comparo a esos hombres absolutistas que veo en todas partes, los arrojo de su pedestal y los pongo a vuestros pies".

Siempre hemos sentido que hay una estrecha unión entre el hombre y su morada y no es este caso, por cierto, el que configura excepción. La Brède muestra un conjunto sólido, de dos pisos altos, donde la heterogeneidad transmite un especial encanto. Sus torres grandes y pequeñas rematadas en brillante piñón, sus

anchos muros y sus discretas puertas de salida están cercados por un profundo foso de agua que cruzan puentecillos de línea muy simple. Las ventanas disímiles miran hacia todos los ángulos y, deteniéndose ante algunas de vasta perspectiva, hemos creído ubicar las preferidas de este habitante secular, ávido de luz en sus últimos años atacado por una progresiva ceguera.

Un césped llano y jugoso despeja el contorno íntimo; no muy lejos, se levantan las construcciones de servicio y de depósito rural. Por los lugares más húmedos y por charcos pantanosos, patos, pavos y gansos disfrutan de la rara tibieza de la tarde. En los pesebres y a la distancia, también rumian, apacibles, vigorosos ejemplares normandos. Llega, apenas, el eco de los cencerros. Hay grandes palomares, diseminados, para remanso de las aves. Más allá, se dibujan las líneas del bosque. Cerca de nosotros, en medio del prado, un abandonado y viejo reloj de sol, mantiene su pétreo globo terráqueo sobre un pilar mohoso. ¿Podría ser un vestigio de las muchas aficiones científicas de Montesquieu?

Volvemos junto al castillo, contorneándolo para recoger toda la visión de pasadizos y vericuetos, terrazas diminutas, arracimados contra el cuerpo central renacentista. Pasa el agua sonando enérgica bajo los puentecillos, se distribuye en acequias, lagos y, por fin, en un lecho viboreante que desaparece entre los árboles.

Domina todo un aire vigoroso y sano, el aroma de los follajes que empieza a sacudir el viento y la luz se apoya en los colores sedantes. El dominio de la Brède explica por qué fuera el retiro fecundo de un escritor ilustre.

Rolinda IPUCHE RIVA

(Especial para EL DIA)

La idea de crear un Museo de Arte Americano que tuvo conexión directa con el Consejo Interamericano Cultural, ha surgido con el esfuerzo del Ministerio de Cultura, y con intervención del Ministerio de Transportes, Comisión de Artes Plásticas, y los servicios generales del Palacio Legislativo.

Diversos organismos como la Intendencia Municipal y coleccionistas particulares han cedido piezas, así como los Museos capitalinos y de países hermanos. La muestra abarca el Salón de los Pasos Perdidos, la gran sala de fiestas, y el vestíbulo de honor del Palacio Legislativo, que mantendrá el interés de la exposición quizás por bastante tiempo. Es indudable que tal iniciativa promueve una acertada visión hacia el turismo que visitará Montevideo en la próxima temporada. No sólo el conocimiento del Palacio es importante por la gente que llega del exterior, sino que esta otra oportunidad demostrativa de la capacidad de las autoridades para crear un Museo de tal importancia, dará al Uruguay una faceta para interesar a estudiosos que hallarán concentradas cientos de piezas primitivas y de civilizaciones de toda América.

Este patrimonio artístico común establece desde ya un centro privilegiado. Es sabido que las culturas americanas abarcan cantidad de etapas de distintos órdenes; desde la simple pieza de alfarería, hasta la más encumbrada joya y platería, denotan una complementación que hila las épocas y hace la Historia de nuestro Continente.

La muestra, muy bien presentada, ubicada en vitrinas organizadas por sectores, ofrece un espectáculo de notable jerarquía.

La visión de toda una serie de elementos que coadyuvan a valorar el total de este acervo, se magnifica por la severa e imponente riqueza arquitectónica del ambiente. Si bien éste fue tal vez difícil de conectar con el carácter de las piezas, se supo armonizar con testeros y vitrinas la desproporción de la muestra, surgiendo de tal manera una bien encontrada "puesta" fuera de las fatigas que supondría el amontonamiento o la extensión en demasía de la exposición.

Las piezas expuestas alcanzan a la cifra de seiscientas, divididas en tres sectores: "Arte Prehispánico o Antiguo", muestra de arte Virreinal y Arte Moderno. Piezas de Uruguay, Bolivia, Ecuador, Perú, Argentina, Chile, Brasil, Colombia, Centro América, Costa Rica, Guatemala, San Salvador, México y Nicaragua, exhiben su acervo de obras de cerámica, piedra, hueso, oro, madera, textiles.

El sector Colonial con 122 piezas que pertenecen a coleccionistas particulares, al acervo público, municipal, iglesia, clero secular y congregaciones.

Estamos siguiendo el orden establecido por los organizadores, y que en el apartado confeccionado por la dirección administrativa del Palacio nos fuera cedido gentilmente. Hemos admirado "La venus de Val-

El Museo de Arte Americano en el Palacio Legislativo

divia" de Ecuador que data de 4000 años. En las secciones del "Gobierno y Virreynato del Río de la Plata" se halla la imaginería religiosa y entre ellas las "fundadoras de las principales poblaciones de nuestra república". Piezas de la época de las Misiones Jesuíticas del Alto Uruguay, las pertenecientes al Virreynato del Perú, arte chileno, peruano y Norte argentino. De Brasil, la cultura lusoamericana, con muebles, imaginería, maderas, marfiles, etc.

Y la dedicada a México con la "Cultura rectora del período virreynal".

En el sector del Arte Moderno se exhiben algunas representaciones de los años 1915-42 en que aparecen las "primeras expresiones de la evolución moderna". Esta sección abarca un gran sector del Salón de los Pasos Perdidos. En bien ordenada escala de valores y épocas, los cuadros complementan la exposición del Museo. Y si se conocían muchas de las obras no por ello quita valoración histórica a la presentación de artistas por demás famosos en América.

Justo es destacarlo. La presencia de Siqueiros y Orozco establecen, junto a Portinari y Cavallanti, una firme razón de la evolución moderna y su visión creadora en aspectos fijos del carácter de su tiempo.

Barradas, Torres García y Figari, representan el principio de la evolución moderna en el Uruguay. Fueron pintores que tuvieron en Europa el medio en que desarrollaron sus conceptos. Pegados a los principios que movían entonces a la pintura, cada uno en su búsqueda dejaron una obra de gran valoración plástica. Barradas, extrayendo el carácter de los tipos de la madre patria que se convertirían luego en sus "Magníficos", culminando con las experiencias cubistas más libres, y que emparentaron en parte con cierta

dosis futurista. Torres García, preocupado por la autenticidad primitiva de sus composiciones constructivas, a las que dio aliento humano con elementos simples. Ahora sus cuadros encuentran en este Museo una razón, aún sin el valor de lo primitivo auténtico, si como una búsqueda de la concreción de lo moderno encauzado mediante las imágenes y signos primitivos universales.

Figari dejó la huella de la época Colonial. Tal vez el más americanista, aun cuando su pintura no se catalogue de dicha forma. Los terrarios suyos fueron los más cercanos a una época determinada. Propagó en sus coloridos auténticos y creados en el recuerdo, una vida palpable de la humanidad de entonces en sus más modestos resortes: danzas, entierros, fiestas de salón, dejaron al descubierto la rica temática que ayuda en gran parte a ofrecernos el espectáculo de su tiempo.

También los humildes cuadros de De Simone nos muestran el sol ocre de los barrios lejanos ya. Completan las obras de Siqueiros en su sentido mural, que dieran aspecto social a las decoraciones con Diego Rivera y Orozco. Portinari con el cuadro de los "Morros", y Cavallanti con la fuerza candente de su color. La fría experimentación cubista de Pettorutti, y los grabados de Goeldi entre otros.

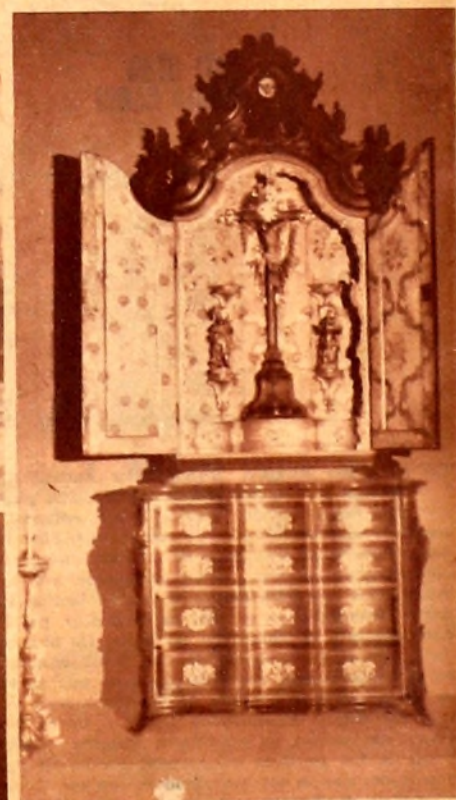
En cuanto al aporte de piezas religiosas es de subido valor, la orfebrería de distintas épocas, los decorados, tejidos, las vasijas y cerámicas, las joyas... De la primera recordamos una cómoda oratorio, una de las más importantes y originales piezas. Nos llamaron la atención las piezas pertenecientes a la Cultura Nazca, Chimú, Mochica. Una mesa del siglo XVII, santos, sillas, candelabros, caliz, escenas bíblicas pintadas por indios, máscaras, vírgenes...

Las tallas en piedra y vasijas en barro indígena del Uruguay. Sería oneroso enumerar todas las piezas que componen el Museo. Lo importante es el paso dado, que pone al Uruguay delante de una iniciativa formativa de un proceso cultural de gran trascendencia americanista.

No sabemos cómo se establecerá el Museo permanente una vez que termine su ciclo del Palacio Legislativo. Es menester estudiar desde ya la forma de que todo este acervo, concentrado con esfuerzo, no se desplace nuevamente, y se pierda la oportunidad de servir para lo que fuera creado en principio. Tampoco que vuelva a algún depósito en espera de su lugar definitivo, y en el cual puede, como tantas cosas, perder la fuerza de la iniciativa y quedar anulada una idea cabal, que es un acierto en todo sentido. Esperemos, pues, que prospere el Museo de Arte Americano, que en la actualidad tiene asegurado por lo menos por tres meses su vivencia en un ambiente de extraordinaria belleza.

E. V.

(Especial para EL DIA)





Este libro inicia la serie de *Reportajes culturales* que concretan un acariciado proyecto del Director de la Biblioteca Nacional, señor Trillo Pays, dando forma escrita a coloquios con actores y testigos de etapas significativas de nuestra cultura. El propósito es loable y valioso. En este caso, la palabra de Zum Felde, con la autoridad de una vida intelectual señera, asume la trascendencia de un testimonio ineludible para asomarnos al novecientos, época excepcionalmente fecunda de las letras nacionales, que en jugosa síntesis ubica Sergio Vísca, al señalar datos bio-

gráficos esenciales de Alberto Zum Felde.

Del reportaje surge, vivido, el escritor que fue forjando destino y obra en medio de una activa bohemia, y de los recuerdos emergen nombres — Roberto de las Carreras, Florencio Sánchez, Julio Herrera y Reissig, Rafael Barrett, Delmira, Javier de Viana, Rodó, Zorrilla, Vaz Ferreira, Quiroga — que son verdadera historia de nuestra mejor literatura. Habla de ellos, de la crítica literaria, de sus propios libros, del problema de la cultura americana, con el interés que presta a su palabra la solidez de una vasta experiencia y un innegable talento.

ESTE OTRO
RUBEN DARÍO

ESTE OTRO RUBEN DARÍO. Por Antonio Oliver Belmás. Ed. Aguilar, Madrid, 1968. 583 págs.

Esta nueva edición, primera en esta editorial, "corregida y aumentada", pone en manos del público lector hispanoamericano una obra de copiosa información e interpretación del gran poeta nicaragüense, a la luz de documentos que permanecieron muchos lustros avaramente defendidos, en su casa de Navalsauz, por Francisca Sánchez, la compañera del poeta. Un plan metódico inspira la ordenación de este denso ensayo, que no es estrictamente una biografía, sino que se apoya en los datos fundamentales de la misma para reconstruir las etapas creadoras de Darío, a través de sus viajes, sus amores, su epistolario. Recorre los lugares donde se fue gestando la universal poesía del centroamericano, analiza sus vinculaciones con escritores significativos de España y de América, estudia la gran revolución métrica que imprimió Darío a la literatura hispanoamericana a través de su obra lírica. Todo ello con el aporte de documentos, y un importante material iconográfico.

El Mundo en el LIBRO

por WRIOTHESLEY



SEIS SONETOS Y UN POEMA. Por Julio Herrera y Reissig. Reproducción facsimilar. Ed. Biblioteca Nacional. Montevideo, 1969. 86 páginas.

En espléndida edición de gran formato, se reúnen seis sonetos: "La cátedra", "La granja", "Iluminación campesina", "El almuerzo", "Galantería ingenua" y "El despertar", y un poema: "La muerte del pastor", con sus respectivas variantes, señaladas en notas complementarias por Alicia Casas, que permiten advertir el proceso creador del poeta. Publicaciones de este tipo, basadas en materiales que posee la Biblioteca Nacional, resultan provechosas, pues ayudan a la necesaria difusión de importantes valores culturales nuevos.

LOS CIEEN MEJORES POEMAS DE

salvador
diaz mirón



AGUILAR

NOVELAS ESCOGIDAS. Por Julio Verne. Ed. Aguilar, Madrid, 1969. 1.280 págs. Tomo I.

Tres famosas novelas de Verne: "Cinco semanas en globo", "Viaje al centro de la Tierra" y "Veinte mil leguas de viaje submarino", reúne este primer volumen de la Obra del famoso escritor francés que tuvo el delirio visionario de los precursores, para unirse su nombre para siempre, en nuestra época, a la asombrosa hazaña espacial de la Luna, realidad de un sueño literario cuyos pasos anticipó sin imaginarse acaso que un día iba a cumplirse su fantástico vaticinio. Siempre se le leerá con renovado interés, y siempre seguirá encantando a lectores de todos los tiempos.



LOS CIEEN MEJORES POEMAS DE SALVADOR DIAZ MIRON. — Ed. Aguilar, México, 1969. 241 págs.

El célebre poeta mexicano, precursor del Modernismo, está muy bien representado en esta buena selección de sus poemas, preparada por Castro Leal, también autor del prólogo y notas explicativas. En Díaz Mirón entronca un soplo romántico de gran aliento, con el poeta preocupado por la perfección formal, cuya obra se une a la de otros jóvenes creadores que propiciaron el advenimiento de la gran renovación estética modernista.

JULIO VERNE

ELECCIONES URUGUAYAS. Por Julio T. Faretgat. Plebiscitos y Elecciones de Noviembre 27 de 1966. Montevideo, 1968. 150 páginas.

LA POESIA BRASILEÑA EN LA ACTUALIDAD. — Por Gilberto Mendonça Teles. Editorial Letras, Montevideo, 1969. 131 págs. (Traducción al español de Cipriano S. Viturra).

El autor examina el proceso cultural de su país en los últimos cuarenta años, en los cuales ha predominado la poesía como constante experiencia, y pone de relieve la obra de aquellos creadores que integrando grupos de vanguardia, no han desestimado el aporte de la tradición. Una breve antología de poesía moderna y un vocabulario de términos brasileños complementan el buen volumen.



RECIBIMOS:

1969 Complete Catalogue and Index, Cambridge University Press, London, 1969. 423 páginas.

New Cambridge Books, Sep.-Dec. 1969. London, 73 páginas.

Vida de perro. Por Alberto D. Malmierca. Novela. Montevideo, 1969. 179 páginas.

El Cristianismo y los Evangelios a la luz de la Ciencia.

Por qué soy materialista. Por Juan José Castillos. Mont., 1969.

La belleza engendra la ternura. Por Mario Petillo. Mont., 1969. Historias tiernas y sencillas escritas a los 80 años, que constituyen el "canto de gratitud a la vida" del autor.



EL BARCO DE LA BOTELLA

¿Quién te quitó la luz y la hermosura, la arena, los alisios, la gaviota, quién limitó en el vidrio tu derrota de brújula sin costas ni aventura?

¿Quién te puso en un mar de miniatura — botella al puerto y la esperanza rota —, quién cree que gira tu timón, que flota tu casco de juguete, varadura

de la ilusión, goleta aprisionada? ¿Quién te robó los mástiles, la brisa, la bandera de yodo, levantada?

Dolida calma, vendaval inerte. Tu capitán fue un héroe de ceniza. Y tu vida una imagen de la muerte.

Gustavo GARCIA SARAVI (Rep. Argentina)



En su barrio, para su comodidad, una agencia de avisos económicos de EL DÍA

- CIUDAD VIEJA, 25 de Mayo 619. - CENTRO, Rio Blanco 1212, 18 de Julio y Te-
guarón. - CORDON, Av. 18 de Julio 2022, 8 de Octubre 2676. - PUNTA CARRE.
RRETIAS, Brito del Pino 810 esq. 21 de Setiembre. - PARQUE RODO, Constituyente
2007 (Ag. Peiragallo). - POCTOS: Juan Benito Blanco 827 Bis. - TRES ESQUINAS,
Comercio 1821. - BUCEO, Ramón Arador 361 casl Bustamante. - MALVINI, Orinoco
5048 y Michigan. - PUNTA GORDA, Avda. Gral. Paz 1421. - UNION, Av. 8 de Oc-
tubre esq. Albreu (Kiosco Unión); Av. 8 de Octubre esq. Plinco (Kiosco Morochas). -
LA COMERCIAL, Av. Garibaldi 2559 - GOES, Av. Gral. Flores 2942. - CERRITO,
- San Martín 3491. - ITUZALINGO, Av. Gral. Flores 4996. - HUEMAS BLANCAS, Cuch
Grande y Tolerante Rinddi. - AGROVIO SFCO, Avenida 2612 bis. - PASO
MOLINO, Avenida Agraciada 4109. - AGUAJUA, Sierra 1906 (Agencia Progreso).
- VILLA MUÑOZ, Domingo Aramburo 1741 (Caldón Carlini). - PRADO, Camino
Castro 838 c. Millán. - PERARU, Apalcito Suroeste 4667 casl Av. Savago. - COLON,
Av. Garzón 1934. - REDUCTO, Guadalupe 1400. - ITUPA, Ayta, Rivera 2621.
VILLA DOLORES, Francisco I. Madero 1419 bis. - CERRO, Avda. Carlos A. Ramírez
- 1686 esq. Grecia. - EN EL INTERIOR, CANELONES, Trinita y Tres esquina Rodó,
Plaza 18 de Julio (Kiosco Inalid). - SANTA LUCIA, Barrio "El Trébol", Rivera 488 bis
- LA PAZ, César Mayo Gutiérrez 216 bis casl Baile y Ordoñez. - LAS PIEDRAS
Avenida Arigas y Lavallaja (Kiosco Luján, Plaza); Estación Ferrocarril (Kiosco Aljito).
- PANDO, General Arigas 895. - LIBERTAD, Carretera Colonia Km. 50. - SAN JOSÉ,
Monsalvía Cía. - PARQUE DEL PLATA, Calle 2 esquina H. - AGENCIAS NOTICIASAS
"EL DIA" en PAYSANDU, SAITO, RIVERA y PUNTA DEL ESTE

esto si que le conviene..! son las

OFERTAS

de noviembre en *Soler*

hombres

CAMISACOS en modernos colores, confeccionados en puro algodón peruano \$ **1.500**

PANTALON en Acrocel, fina confección, variedad de tonos lisos \$ **1.650**

AMBO en Acrocel de excelente confección \$ **4.685**

AMBO en "Trevira de Luxe" para gran vestir en tonos de rigurosa actualidad \$ **8.990**

niños

SHORT para niña en tela Vichy, tallas 4 al 14 \$ **225**

VESTIDO niña, luminosos colores, tallas 4 a 16 \$ **995**

VAQUERO sanforizado para niño o varón, tallas 4 al 14 \$ **780**

MALLA stretch para niña, en delicada fantasía de colores, tallas 2 al 14 \$ **1.300**

blanco

VOILE Etéreo, no se plancha, ideal para visillos y cortinados ancho 1.50 \$ **220**

PROVENZAL "Munditex", gran variedad de tonos y gustos, ancho 1.30 \$ **550**

SABANAS con guarda estampada en modernos colores, tamaño 1 plaza \$ **595**

ALFOMBRAS de Linóleum alemanas, gran variedad de gustos, en mts. 1.50 x 2.00 \$ **3.000**

tejidos

ALGODON estampado ideal para vestidos prácticos, en una gama completa de colores, ancho 0.90 \$ **250**

SEDA "Bemberg" estampada, en variedad de dibujos y colores de actualidad, ancho 0.90 \$ **295**

SOURAH de seda estampado, en diseños exclusivos de variados y luminosos tonos de moda, ancho 0.90 \$ **390**

JERSEY "Juilliard" Acrocel, en extensa selección de diseños de gran moda, ancho 0.90 \$ **550**

fantasías

PAÑUELO de gasa de nylon, lisos y fantasía, desde \$ **195**

NECESSAIRE de baño, muy práctico para viaje \$ **210**

SUPER MEDIA de nylon stretch, precio oferta \$ **225**

CHAL de lana en novedoso calado, color blanco y negro \$ **495**

damas

VESTIDO muy práctico en algodón estampado s/mangas, escote cuadrado \$ **595**

VESTIDO en Super Drill y tela Vichy estampada, modelo chemisier s/manga \$ **1.100**

VESTIDO chemisier en seda estampada, cuello y solapa c/detalle tapitas \$ **1.650**

MALLAS "Klytia", variedad de modelos confeccionados en Stretch y Antron \$ **2.500**

Soler
tiene!

Soler
conviene!

SARANDI CENTRO CORDON UNION AGRACIADA LAS PIEDRAS